Las metáforas del movimiento. Estudio contrastivo sobre los usos metafóricos de *ir/venir* y *andare/venire*

Anna SUADONI
asuadoni@ugr.es
Universidad de Granada (España)

Abstract: In this contribution we analyze some metaphorical uses of Italian and Spanish deictic motion verbs. They are organized according to their degree of abstraction: from the meanings in which the value of displacement is still clearly identified up to those in which the metaphorization has projected the deictic and actional features of the basic meaning into semantic branches of temporal, resultative type, etc. We present a compilation of the imaginary and abstract uses with active deictic features. A contrastive study between Spanish and Italian shows the similarities and differences between the metaphorical uses of the two pairs of verbs and the analogies in the processes of abstraction underlying the new meanings. The examples have been interpreted and categorized according to the concepts and models of cognitive linguistics.
Keywords: *metaphor, movement, deixis.*

1. Los verbos deícticos de movimiento

Con la dicción "verbos deícticos" normalmente se definen los verbos cuyo uso depende de la organización deíctica del espacio contextual al evento locutivo[1]. Esta definición excluye verbos como *subir/bajar, entrar/salir* etc. por cuanto los eventos que estos verbos describen son independientes de la posición de los actores del evento comunicativo.

En las lenguas europeas, la deixis espacial en el sistema verbal está codificada, a nivel léxico[2], principalmente por una pareja de términos opuestos del tipo italiano

[1] Véase la definición de Ricca (1992: 15): «(…) verbi il cui impiego depende criticamente dall'organizzazione deittica dello spazio in cui si svolge l'evento da essi denotato».
[2] En las lenguas europeas la oposición itivo / ventivo es fundamentalmente codificada por unidades léxicas. En cambio, fuera de Europa la oposición deíctica entre los verbos de movimiento puede ser realizada a nivel morfológico o sintáctico.

BDD-A28737 © 2018 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 19:22:28 UTC)

andare/venire, español *ir/venir*, inglés *go/come*, alemán *kommen/gehen*, etc. Ricca (1992) define los elementos de dicha oposición respectivamente como verbos itivos y verbos ventivos[3].

Normalmente, cuando la oposición deíctica de los verbos de movimiento es realizada por unidades léxicas, como en todas las lenguas europeas, los verbos en cuestión expresan movimientos básicos, sin especificaciones sobre el modo en que el movimiento se desarrolla[4]. En algunas lenguas europeas (español, inglés, portugués, húngaro, finlandés, turco), existe otra pareja de verbos, estrictamente relacionada con la pareja de verbos de movimiento, que codifica una oposición deíctica itivo / ventivo: por ejemplo, los verbos españoles *llevar* (verbo itivo) vs. *traer* (verbo ventivo) o ingleses *take* (verbo itivo) vs *bring* (verbo ventivo).

En italiano, el verbo *andare* indica un movimiento hacia una meta en la que no se encuentran ninguno de los dos participantes de la conversación (hablante y/u oyente), mientras que *venire* relata el acercamiento por lo menos hacia uno de los dos[5].

En cambio, los parámetros que regulan la elección de los verbos de movimiento deícticos en español están estrictamente relacionados con el *origo* deíctico prototípico, coincidente solamente con la posición física del hablante en el momento de la enunciación: el uso de *venir* es obligatorio solo en caso de acercamiento o ingreso en el espacio dominado por el hablante. En los demás casos se utiliza *ir*. De hecho, el uso en I persona, singular o plural, del verbo ventivo en español puede hacer referencia solo al desplazamiento que el hablante ha cumplido para llegar al punto en el que se encuentra en el momento de la enunciación[6].

Según Ricca (1992), que sigue el modelo de Fillmore (1975) para *go* y *come*, la oposición entre los verbos ventivos e itivos no es solo deíctica, sino también accional, poniendo de relieve distintas fases del movimiento. El valor de los verbos itivos está concentrado sobre el punto de salida o el recorrido[7], mientras que los verbos ventivos se focalizan sobre el punto de llegada[8]. Este tipo de oposición entre los verbos itivos y ventivos es secundaria a la deíctica y derivaría de la conciencia de los hablantes de los mismos valores deícticos. De hecho, en unos contextos, las inferencias que resultan de esta oposición sucumben a las deícticas[9].

2. La metaforización de los verbos de movimiento

El esquema conceptual del movimiento implica el cambio de la posición de un objeto en el espacio en un determinado intervalo de tiempo, según unas coordenadas espaciales fijas: un punto de origen, un recorrido y una meta[10].

En el caso de los usos imaginarios falta el espacio físico concreto como elemento constitutivo del significado quedando solo como ficticio, mientras que en los usos abstractos-metafóricos el desarrollo de una actividad o bien las distintas fases de un proceso se asimilan a un movimiento. (Di Meola, 2004: 185) Así que, siguiendo el esquema

[3] Para una reseña del uso en los estudios lingüísticos de los términos itivo y ventivo, véase Ricca (1992: 15-16, nota 5).

[4] Para un estudio tipológico de los verbos de movimiento véanse Cinque (1972), Gathercole (1978), Rauh (1981), Ricca (1992) y Wilkins e Hill (1995).

[5] Para las condiciones de uso de *andare* y *venire*, véase Ricca (1992) y Vannelli (2001).

[6] Para las condiciones de uso de *ir* y *venir*, véase Monti (1981).

[7] *Source-oriented-verb.*

[8] *Goal-oriented-verb.*

[9] ***Vieni*** *qui, ora!* [*Ora* puede indicar solo el inicio del movimiento y la idea de invitación de acercamiento a la persona que está hablando impone el uso del verbo ventivo].

[10] *Source-Path-Goal* (Radden y Dirven, 2007: 276).

BDD-A28737 © 2018 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 19:22:28 UTC)

de la estructura *Source-Path-Goal*[11], el cambio entre un estado de cosas A a un estado de cosas B se asimila a un movimiento que tiene su origen en el lugar A y su destino en el lugar B. (Di Meola, 2004: 187). Según Lakoff (1990):

> "What we have found is that various aspects of event structure, including notions like states, changes, processes, actions, causes, purposes, and means, are understood metaphorically in terms of space, motion, and force. The general mapping we have found goes as follows: States are bounded regions in space. Changes are movements into or out of bounded regions. Processes are movements. Actions are self-propelled movements. Causes are forces. Purposes are destinations. Means are path to destinations". (Lakoff, 1990: 57).

Si bien el cambio de estado sea un proceso no-deíctico, esta metáfora conceptual está normalmente expresada por los verbos de movimiento itivos y ventivos[12]. Esto presupone, según Radden (1996), que el anclaje deíctico ejerza un papel fundamental en el esquema del evento metafórico.

3. La región del *foco interactivo*

Si en el caso de un desplazamiento en el espacio físico concreto el *origo* coincide con la posición del hablante, según Lindner (1983) en los usos metafóricos de los verbos itivos y ventivos la perspectiva de referencia para el anclaje deíctico es un punto de vista convencional de un observador canónico, que tiende a reconocerse en una situación equilibrada o anhelada. Esta situación le permitirá acceder de forma inmediata al mundo que le rodea, interactuando con la realidad. De aquí la definición de Linder de *foco interactivo*: lo que entra en la región del *foco interactivo* será conocido, visible y deseado mientras que lo que deje esta región se vuelve imposible de percibir e inalcanzable.

Los usos abstractos de los verbos de movimiento deícticos expresan acercamiento o alejamiento metafórico a/de la región del *foco interactivo*.

Así que el observador canónico representa el punto de vista privilegiado hacia o desde el cual se realiza el movimiento abstracto o imaginario. Se pueden reconocer distintos grados de abstracción en los usos metafóricos de los verbos de movimiento deícticos en los que se va progresivamente perdiendo el valor original de desplazamiento para llegar a una acepción en la que la componente deíctica y/o accional se reconoce en las características del proceso de transformación (temporal, física, emotiva etc.) representada por el significado derivado.

4. Usos imaginarios y abstractos de *ir/venir* y *andare/venire*

4.1. *Origen, procedencia, derivación*

Tanto en italiano como en español, el verbo ventivo puede asumir el significado de 'derivar, tener origen, proceder'.

Esta acepción puede hacer referencia al origen geográfico, manteniendo así un vínculo evidente con el valor de desplazamiento, según la idea de que este sea el punto primario desde el que parte el movimiento que ha llevado al sujeto hasta el destino que se identifica como centro deíctico:

1. **Viene** dalla Spagna.

[11] Véase la *Invariance Hypotesis* de Lakoff (1990) y Johnson (1987).

[12] La mayoría de las reflexiones de Radden (1996) sobre *go* y *come* puede ser aplicada, en los contextos prototípicos (cuando *go* indique un desplazamiento centrífugo y *come* un desplazamiento centrípeto), también a los verbos de movimiento deícticos italianos y españoles.

BDD-A28737 © 2018 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 19:22:28 UTC)

El verbo ventivo se utiliza frecuentemente para referirse a la posición socio-familiar, cultural o profesional de alguien:

2. Y lo que ocurre es que yo **vengo** de un mundo donde siempre se juega.
3. **Viene** de buena familia.
4. **Viene** dalla diplomazia.
5. È un ufficiale **venuto** dalla gavetta.

El mismo proceso de abstracción está en la base del uso de *venir/venire* para indicar la derivación etimológica o el origen de un estado físico o emotivo:

6. Ellenismo **viene** dalla parola greca Ellade.
7. ¿De dónde **viene** la palabra "huelga"?
8. Da che ti **viene** tanta sicurezza?
9. Mi mal genio me **viene** de mi padre y las ganas de comer de mi madre.

4.2. *Movimiento de acercamiento a/alejamiento de la existencia en vida*

La muerte como abandono de la existencia puede ser descrita metafóricamente por los verbos itivos *andare/ir*. Se trata de un proceso de abstracción común entre varios idiomas[13] paralelo al de nacimiento expresado por la forma ventiva:

10. Gianmaria Testa **se ne è andato** senza fare rumore.
11. Así que yo me quedaré solo cuando **se vaya**...
12. Non **sono venuto** al mondo per competere con nessuno.
13. Hay quien **ha venido** al mundo para enamorarse de una sola y determinada mujer y, consecuentemente, no es probable que tropiece con ella.[14]

Parecidas a la metáfora presente en 10, 11, 12 y 13 son las que están en la base de los usos de los verbos itivos en 14 y 15; en los dos ejemplos, el verbo está en forma pronominal[15] y tiene el significado de acabarse, terminar, de forma casi incontrolable; en 15, el verbo *irse* junto con el complemento circunstancial *por el desagüe,* referido a la juventud, sugiere la idea de desgaste hasta la disolución o de pérdida irrecuperable:

14. Allora (la casa) **se n'è andata** in ipoteche!
15. Mi juventud **se fue** por el desagüe de repente y entonces...te conocí.

Véase también para el español el siguiente ejemplo:

16. Este abrigo **se va** por todas partes. (Moliner, 2007: 1684)

4.3. *Movimiento vertical*

El desplazamiento concreto, imaginario o metafórico a lo largo de un eje vertical puede ser relatado por los verbos de movimiento deícticos. Se trata de un recorrido de caída o subida hacia uno de los extremos en el que se encuentra el observador canónico.

En los ejemplos siguientes el movimiento es de caída (metafórica en 17, 18, 19, 21 y concreta en 20), hacia el suelo en el que, supuestamente, se encuentra el observador, punto de referencia deíctico:

17. Esta **se viene abajo**[1], con estrépito de vidrios rotos.
18. (…) el orden jurídico de Nicaragua no **se viene al suelo**.
19. Por último, **se viene de bruces** hacia el público.
20. Abbiamo sentito uno scricchiolio **e** qualche secondo dopo **è venuto giù** tutto.

[13] *But I'll be alone when she* ***goes.***

[14] Véase también: ***andare*** *all'altro mondo/al Creatore/all'inferno/in paradiso;* ***andarsene****;* ***irse*** *al otro mundo;* ***ir*** *al cielo/al infierno.*

[15] Para un estudio sobre las formas pronominales de *ir/venir*, véase Maldonado (1999); para las formas pronominales de *andare/venire* véase Simone (1993) e Masini (2012).

BDD-A28737 © 2018 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 19:22:28 UTC)

21. **È venuto giù** il muro della politica italiana?

En unos casos, el movimiento hacia el observador canónico es de ascenso, emersión o crecimiento: el movimiento empieza desde abajo para acercarse al punto de referencia deíctico que se encuentra más arriba:

22. L'animale inizia a galleggiare e **viene** in superficie.

23. En este estadio, en algunas especies de ranas, ya ocurre el desarrollo del pulmón, lo que hace posible al renacuajo respirar cuando ***viene*** *a la superficie.*

En español, recientemente, se ha ido difundiendo la locución *venirse arriba*, donde el verbo *venir* describe un acercamiento a un estado de animación, entusiasmo o superación de sí mismo, considerado deseable desde el punto de vista del observador canónico:

24. Benzema **se viene arriba** en las Copas.

En 22 y 23 el movimiento es de emersión hacia la posición que, naturalmente, ocupa el observador. Para describir el movimiento opuesto, hacia lo hondo, debajo de la línea ideal representada por el nivel del suelo en el que el observador se apoya, se utiliza, normalmente, el verbo itivo:

25. Barca **va a fondo** durante una battuta di pesca.

26. *La spesa delle famiglie* ***va a picco****.*

27. Vinta una prima reazione di comprensibile sgomento, il signor Canova decide di ***andare a fondo*** *della questione* e interpella intanto il fidato medico di famiglia.

28. ***Va a lo hondo*** del ser, a su desnuda realidad, a su verdad.

29. Herrerías jamás va a tener algo bueno con esa manera de pensar, y la fiesta **va para el sótano.**

30. *Alberto Garzón: «La economía* ***va en picado*** *hacia la Gran Depresión».*

La elección de un punto de referencia deíctico, en estos tipos de contexto, es bastante arbitraria. No es infrecuente que ambos verbos de movimiento puedan ser utilizados para describir el mismo tipo de evento. En los ejemplos siguientes el desplazamiento no tiene ningúna implicación deíctica:

31. *Si no cuidamos los páramos, el país* ***se va al suelo****.*

32. Se usa levadura que ***va a la superficie*** del líquido después de filtrar la fermentación.

33. L'utile della Posta ***va giù.***

34. In questi casi, la rottura è talmente grande che la faglia **va in superficie**, rompe cioè la superficie e si creano degli scalini, che possono essere un sollevamento di una parte rispetto all'altra.

4.4. *Cuerpo humano como centro deíctico*

El cuerpo humano puede ser interpretado como una región, punto de referencia ideal, hacia o desde la cual pueden tener lugar movimientos metafóricos de ingreso (verbos ventivos) y salida (verbos itivos). Tanto en italiano como en español existen expresiones derivadas de este tipo de evolución metafórica aunque se hayan asentado en forma de locución mayormente en italiano.

El verbo *andare* puede tener el significado de escaparse, salir hacia fuera, prorrumpir, como en 35, donde el sujeto lógico es el *fiato* y el movimiento de salida tiene que traspasar el límite perfilado por la superficie del cuerpo humano, que representa aquí el centro deíctico:

35. Solo allora si ferma e lascia **andare** il fiato che non si era accorta di trattenere.

BDD-A28737 © 2018 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 19:22:28 UTC)

En cambio, en los ejemplos siguientes las actividades intelectuales o los cambios físicos o emotivos se asimilan metafóricamente a entidades que penetran en el cuerpo del exterior, proceso expresado por el verbo *venire*:

36. Finalmente mi **era venuta** un'idea per un mio libro.

37. Se non sapessi che siete la sorella di mia moglie, mi fareste **venire** dei dubbi!

En este tipo de contexto, *venire* en forma negativa describe normalmente la dificultad en encontrar un dato en la memoria:

38. Lo conosco ma in questo momento **non mi viene** il nome.

También en español es perfectamente aceptable el uso del verbo *venir* en locuciones que indican actividad intelectual o emotiva, sobre todo cuando se especifica el destino de las ideas, los deseos y los pensamientos producidos, mientras que, al contrario, el olvido, la pérdida de una representación de la memoria, del pensamiento o la imaginación se expresa con el verbo *irse*:

39. La primera respuesta que **nos viene** a la mente es que el parque es de todos.

40. **Se nos viene** al pensamiento si los cambios de la Constitución, si las innovaciones introducidas en la de 1991 tendrán influencia para poder luchar contra la malevolencia colombiana.

41. Si no me lo apunto, **se me irá** de la cabeza.

Sin embargo, en algunas de estas locuciones ocurren más frecuentemente otros verbos de movimiento, en unos casos indicadores de acercamiento o movimiento interno al espacio del observador canónico:

42. Me **entra** una duda.

43. Me **surge**/**entra** una sospecha.

En otros casos, en cambio, la expresión enfoca el momento en el que el resultado de la actividad intelectual o emotiva se exterioriza:

44. Me **sale** la palabra justa.

En italiano el uso no marcado del verbo *venire* para relatar el desarrollo interior de un sentimiento está asociado con emociones negativas:

45. Quando guardo le foto e i trofei **mi viene una gran tristezza**.

46. E adesso ogni volta che lo guarda, **le viene una rabbia** assurda

En cambio, *venire* con sentimientos positivos es normalmente marcado y, en algunos casos, hasta inaceptable: el estado normal y deseable en la esfera emotiva se identifica con la serenidad, el equilibrio y la felicidad. Por eso, los cambios implican necesariamente mutaciones que alteran y empeoran la condición emotiva:

47. *Mi **viene** allegria/calma/serenità.

El verbo *venire* se utiliza en italiano también para describir la aparición de alteraciones estrictamente físicas[1]:

48. Corro finché non **mi viene fame**, poi mi fermo a mangiare un fagottino di mele.

49. Ora **mi viene un caldo** che muoio di sete.

También en español, las alteraciones de la esfera emotiva, cuyo estado prototípico es el de serenidad y equilibrio, son representadas como una intervención externa que invade el espacio del observador canónico. Sin embargo, a diferencia del italiano, que utiliza el verbo ventivo *venire*, en español estos eventos están representados a través de locuciones con el verbo *dar* o *entrar*:

50. Me **entra**/**da** miedo; me **entra**/**da** la tentación; me **da** rabia; me **da**/**entra** calma/tranquilidad/felicidad; me **entra**/**da** hambre; me **da**/**entra** fiebre.

BDD-A28737 © 2018 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 19:22:28 UTC)

El uso del verbo *venir* en estas locuciones indica la percepción de la inminencia de esas sensaciones físicas, mediante síntomas iniciales que se hacen progresivamente más evidentes, como si se vieran acercarse:

51. Me **viene** la fiebre; me **vienen** las náuseas; me **vienen** las ganas de vomitar; me **viene** el infarto.

4.5. Metáforas temporales

La interpretación del espacio está rigurosamente relacionada con la partición de una escena en figura y fondo, es decir, en objetos en movimiento y objetos estacionarios. El desplazamiento de objetos en el campo visual de un observador puede ser causado por su propio movimiento, mientras que el mundo a su alrededor se queda inmóvil (*moving ego*), o bien por el movimiento del mundo que lo rodea mientras él se queda inmóvil (*moving world*). (Véase Radden, 1996: 435).

> "In many languages the verbs "come" and "go" have given rise to tense-aspect markers. Syntactically, it is quite common to find them first developing an M-verb[16] sense of "intending to", "in order to"; (...) What is more interesting, of course, is the fact that the verb "go" seems to give rise chiefly to FUTURE modalities. This has occurred in English, French, Spanish, Hebrew, and some Arabic dialects, (...). The verb "come", on the other hand, seems more often to give rise to PAST tense-aspects, as in French: Il vient de partir (He has just left) (...)". (Givón, 1973: 918).

Tanto en español como en italiano el modelo del *moving world* está en la base de algunos usos temporales de venir/venire:

52. Pues mi cumpleaños es el mes que **viene**.

53. Compio gli anni il mese che **viene**.

De la misma forma se pueden interpretar los ejemplos siguientes:

54. (…) un preocupante presagio de lo que **se viene**[17] en un futuro cercano.

55. L'identikit del Pontefice che **verrà**.

56. Cosa accadrà? Previsioni per gli anni **a venire.**

Cabe adscribir a la metáfora del *moving world,* aunque su ámbito no sea estrictamente temporal, también las siguientes acepciones del verbo ventivo:

57. (…) si ha a che fare con l'approvazione di una legge eh che **viene** a disciplinare una di queste materie previste dall'articolo settantadue quarto comma (…).

58. La anulación del reglamento **viene** al entender los cazadores que ellos no cuentan para nada en una competición en la que ellos son protagonistas.

En los ejemplos que siguen la locución formada con el verbo *venire* / *venir* tiene el sentido global de amenaza, evidenciado en español por la forma pronominal:

59. (…) e **viene contro a noi** questa cosa (…).

60. Ya, pero eso a lo mejor **se nos viene en contra**.

Venire/venir en 61 y 62 subrayan la importancia de los acontecimientos citados:

61. Poi l'idea mi passò perché delle mie cassette di liquori i messicani non avrebbero saputo che farsene, e **venne** la guerra.

62. Luego se llenó la ciudad de ratas y **vino** la peste.

[16] *Modality-verb.*

[17] En este contexto, el *se* tiene carácter enfático, casi de amenaza: indica una transición, brusca, un movimiento sorprendente; llama la atención sobre la transición del antes al después.

BDD-A28737 © 2018 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 19:22:28 UTC)

Similar es el significado de 'culminación de un hecho' de la perífrasis *venir a* + infinitivo, en contextos como el siguiente:

63. El tiempo **vino a darme** la razón.

En ciertos contextos, en español, el sentido de *venir*, aun pudiendo ser clasificado bajo la metáfora del *moving world*, se hace cada vez más abstracto. Es probable que la presencia del verbo de movimiento aluda metonímicamente a un proceso dinámico que es presupuesto por la situación estática descrita: en 64, el elemento del movimiento metafórico se encuentra en un proceso de transferencia comercial; en 65 y 66, el rasgo de dinamicidad se halla, probablemente, en el movimiento ideal que lleva el sujeto hacia el conceptualizador:

64. (…) es un intérprete ya conocido en el mundo del disco y que ahora **viene** con un álbum que contiene buenos temas (…).

65. La caracterización de la cosecha de 1996 **viene** en tres factores: una floración muy corta, una cosecha muy abundante, y una lluvia al final de Agosto.

66. (…) la nostalgia que acompaña la ausencia de algún miembro de la familia al hojear el álbum de fotos **viene** compensada por la constatación visual de que una vez la familia fue feliz y estuvo completa.

Según el modelo del *moving ego*, si proyectamos el *origo* espacial al *origo* temporal a través de un proceso metafórico, entonces el sujeto (*ego*), moviéndose a lo largo del eje temporal, *viene* del pasado y *va* hacia el futuro. Véanse los ejemplos siguientes:

67. Nell'azienda in cui lavoro da 5 anni ci sono colleghi che ***vanno per i 25 anni*** di servizio.

68. **Stiamo andando** verso un futuro incerto.

69. **Vamos** hacia un futuro incierto.

70. (…) tropezarán con la misma piedra si no aprenden de nuestra lección, que ya **va** para el medio siglo de existencia.

En determinados contextos, el rasgo de desarrollo hacia el futuro se puede vislumbrar, aun faltando referencias explícitas a la esfera temporal. Así ocurre en los ejemplos siguientes, donde el verbo *ir* describe el movimiento en el tiempo hacia el resultado previsto de un proceso:

71. El Español se lleva un jugador que **va** para fenómeno", dijo Cataneo.

72. El pacto vasco navarro **va** para "papel mojado".

Cambiando de perspectiva con respecto a los ejemplos que se acaban de analizar, *venir/venire* pueden expresar el desarrollo temporal contrario, indicando la evolución de un evento que empieza en el pasado para llegar al presente:

73. (…) la salud se valora como una sensación de bienestar que no se siente, salvo cuando se recupera, cuando **se viene** de la enfermedad[18] (…).

74. È una serata importante perchè **veniamo da un brutto momento**.

En el ejemplo 75 la construcción con el verbo *venir a* + infinitivo parece un atisbo de uso temporal de futuro, parecido a la construcción *ir* + infinitivo. El sentido final de la locución parece ser resultativo. Algunos rasgos coinciden con la perífrasis fraseológica italiana *venire a dire* (véase apartado 4.7):

75. Universitarios y Universitarias: No **vendré yo a decirles** lo que cuesta llevar ese nombre.

[18] En este contexto el uso del verbo ventivo podría depender de la idea del pasaje de un estado de anormalidad (la enfermedad) a un estado de normalidad (la salud, el bienestar físico). Véase, a este propósito, la teoría del *focus interactivo* (apartado 3).

BDD-A28737 © 2018 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 19:22:28 UTC)

La misma perspectiva, que coloca el punto de referencia deíctica en el presente viendo acercarse los eventos que llegan del pasado, se encuentra en locuciones verbales con sentido progresivo (como en 76 y 77) o en algunas perífrasis gerundivas (como en 78 y 79):

76. Paraguay no pudo seguir en racha, Chile **viene en ascenso** y Colombia padece su falta de recambio.

77. La evolución del precio del pollo (…) **viene en caída libre** desde 1993.

78. La proporción de mujeres que pierde la vida a manos de su pareja cuando intenta poner fin a su relación sentimental **viene aumentando** desde el año 2000.

79. Ma dopo circa mezzo secolo l'impianto cade in disuso e gradualmente anche la produzione di energia elettrica **viene diminuendo** fino a giungere alla sua definitiva chiusura nel 1963.

Los verbos ventivos aparecen también en construcciones con el infinitivo que indican una acción que se acaba de cumplir (véase cita en Givón, 1973, apartado 4.5), una metáfora temporal basada en el *moving ego*:

80. Tumbar al líder de la Premier League, el Arsenal, es un aval suficiente para imponer respeto. Eso **viene de hacer** precisamente el PAOK de Salónica.

81. **Veniva** proprio **dall'avere spedito** un telegramma.

En ninguno de los dos idiomas considerados, esta perífrasis ha llegado a gramaticalizarse[19]. Sin embargo, es posible identificar el uso que se acaba de comentar como uno de los pasajes de un proceso hacia la desemantización del verbo ventivo, hasta llegar a su gramaticalización en una perífrasis de pasado. El paso anterior sería un uso intermedio entre el sentido de desplazamiento, de carácter objetivo, y el temporal conclusivo (en 80 y 81). Ese uso intermedio podría reconocerse en casos como el de 82:

82. Pero que, ahora, te queda tu Martita, que se llamaba Marce, y si **se viene de servir** de Burgos, pues ya verás cómo os arregláis.

4.6. *Venire/venir* con valor resultativo

El valor accional télico del verbo ventivo se relaciona con el de realización, obtención de un resultado que procede dinámicamente del cómputo de un conjunto de elementos. En este tipo de acepción, la abstracción ha llevado a la pérdida casi completa de la componente espacial, quedando la idea del movimiento solo en el desarrollo del proceso que conduce a la meta/resultado.

En italiano, el cálculo puede ser mencionado explícitamente, como en 83 (donde el verbo *venire* asume el significado de 'costar')[20], en 84 (en que *venire* indica la solución de un problema matemático) o en 85, (donde *venire* introduce la evaluación aproximada de una cantidad):

83. (…) quindi praticamente **viene** centodiecimila lire a coppia insomma (…).

84. (…) mi **vengono** tutti i numeri elevati alla 4 e io li trasformo in numeri positivi, ma l'espressione non mi **viene**...mi **viene** 30 alla 4 ma deve **venire** 25 alla 4 (…).

85. (…) allora novantasette grammi non bastano… a testa… non **viene** tanta ne devo comprare di piú (…).

O bien el verbo *venire* puede hacer referencia, genéricamente, solo al resultado final de un trabajo o de una operación:

[19] De hecho, en italiano, ha caído en desuso, desapareciendo casi completamente en la lengua hablada, ya en el siglo XX: «Ma le vivaci condanne dei puristi (...) impedirono che questo francesismo attecchisse nella lingua letteraria e contribuirono a eliminarlo anche dalla lignua parlata.» (Serianni, 1989: 398).

[20] También se han encontrado ejemplos de uso del verbo *andare* con valor de 'costar', significado desconocido hasta ahora a quien escribe, a lo mejor por razones de distribución regional: *A quanto* ***va*** *l'uva quest'anno?*

BDD-A28737 © 2018 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 19:22:28 UTC)

86. Sto lavorando a questo modello ma quando attacco i quadrati l'uno con l'altro **mi viene un lavoro** disordinato perché non capisco come unirli.

87. Ti piace come **è venuta** la fotografia?

En todos los contextos que se acaban de citar, el español utilizaría el verbo no deíctico *salir*:

88. El caso es que el trabajo **ha salido** mal, ahora llevo un mes de baja y me voy a volver a Alemania a principios de Noviembre.

89. Me **ha salido** una foto renacentista sin querer**.**

En italiano, junto con un adjetivo en función predicativa y un verbo en infinitivo, el verbo *venire* tiene el sentido de resultarle a alguien el proceso mencionado por el verbo en infinitivo de la manera que se indica con el adjetivo:

90. **Mi viene difficile credere** che abbia accettato.

91. ***Mi viene più semplice*** scrivere che parlare.

En 92, *venir* tiene el sentido particular, en cierto modo resultativo, de conducta generalizada o usual:

92. En tales períodos, crece y se enraíza el arbitrismo y la presión violenta, desde el poder y desde fuera de él, desde lo que **se viene en llamar** "la calle".

En los ejemplos siguientes los verbos *venire/venir* aparecen en unas perífrasis construidas con la preposición *a* + infinitivo. En 93, 94 y 95, la construcción tiene el sentido resultativo-aproximativo de 'precio final de algo':

93. La cochera **viene a salir** por treinta mil euros.

94. (…) il bene x che prima costava cento adesso a seguito dell'imposta **viene a costare** centocinquanta (…).

95. (…) io ora sto pagando d'affitto duecentocinquantamila lire con l'equo canone e tutto quanto **vengo a pagare** duecentosessantottomila (…).

Es posible leer en este uso de *venir* como auxiliar la influencia de su valor de verbo con orientación hacia la meta; el sentido de aproximación podría derivar de la idea de un resultado, cuya estimación es incierta, que se encontraría en el punto de convergencia de varios factores implícitos: en el caso del ejemplo 93, estos factores podrían coincidir con el precio último de la cochera, los gastos de agencia, etc.

Otros ejemplos propuestos por Bosque y Demonte (1999: 3383) para el español son los siguientes:

96. En esta zona **viene a llover** (unas) diez veces al año.

97. Una lengua **viene a ser** como un puzzle.

En ambos ejemplos se puede reconocer la idea de un conjunto no explicitado de elementos que encaminan hacia un resultado.

En 98 y 99, la perífrasis *venire a* + infinitivo indica el efecto o el resultado derivados de unas circunstancias previas:

98. Il sostentamento delle grosse armate veniva a ricadere sulle loro spalle.

99. La nuova situazione che si ***è venuta a creare*** dopo le elezioni fa prevedere l'apertura dei negoziati.

4.7. *Acepción valorativo reactiva con verba dicendi y otros*

Ya sea en italiano o en español, el verbo ventivo puede ser utilizado para expresar un sentimiento de inoportunidad y/o falsedad percibido por el hablante hacia las declaraciones o peticiones formuladas por el sujeto del verbo de desplazamiento. Aunque las locuciones no coincidan perfectamente entre los dos idiomas, el proceso de abstracción subyacente a este tipo de significado es probablemente el mismo: para establecer el contacto comunicativo, el

BDD-A28737 © 2018 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 19:22:28 UTC)

sujeto lleva a cabo la acción de aproximación (no necesariamente física), descrita por el verbo ventivo, aproximación quizás excesiva hasta el punto de ser percibida como una invasión de la zona de influencia del hablante que constituye el centro deíctico ideal.

En español la expresión interrogativa *¿A qué viene…?*, presente en 100 indica que la acción cumplida por el sujeto se considera inoportuna o injustificada:

100. ¿**A qué viene** tanta tontería?

De sentido similar es también la locución *venir con*, pero también, en ciertas circunstancias, *ir con*, que indica la expresión de pensamientos o peticiones por parte del sujeto, juzgadas negativamente por el hablante.

Lo que hay en común es el uso metonímico de los verbos de desplazamiento itivos y ventivos aplicado a eventos en los que interviene el acercamiento pero en los que hay más componentes. Comunicar una exigencia presupone, por ejemplo, una aproximación que requiere el contacto comunicativo. Dependiendo de la relación entre el punto de referencia deíctico y el destino del evento se usa *venir* o *ir*:

101. *Si* ***te viene con*** *exigencias, mándale a paseo.*

102. *No* ***le vayas con*** *incumbencias porque es muy comodón.*

En italiano, es parecido el sentido de la locución *venire fuori con*:

103. Mi **vieni fuori con** certi discorsi!

La construcción perifrástica *venire a* más infinitivo, en este tipo de contexto, asume valor fraseológico y es normalmente (aunque no siempre) conjugada en imperativo negativo. Frecuentemente se encuentra completada por el verbo *dire*, si bien no es raro que aparezca con otros *verba dicendi* (*raccontare*, *parlare*, *chiedere*, etc.) o con el verbo *fare* incluido usualmente en expresiones cuyos significados se pueden asimilar al de actos lingüísticos (*fare la predica*, *fare la morale*: expresar en palabras el reproche hacia el comportamiento de alguien):

104. Non riesci a tenerti una donna per più di un mese, quindi **non venirmi a dire** come devo comportarmi con mia moglie.

5. Conclusiones

Se han identificado numerosas y profundas semejanzas entre los usos metafóricos de los verbos deícticos de movimiento italianos y españoles. Aun cuando falte una correspondencia exacta entre las locuciones en los dos idiomas, hemos encontrado acepciones abstractas de *andare/venire* e *ir/venir* cuya evolución metafórica parece derivar del mismo tipo de proceso, manteniendo una relación similar con los rasgos deícticos y accionales que componen el significado literal de estos verbos. En las locuciones analizadas, los verbos españoles e italianos presentan distintos grados de abstracción y su función en la oración puede tener mayor o menor relación con el significado literal de movimiento. Sin embargo, incluso cuando la pérdida del significado básico sea casi completa, las características de las ramificaciones semánticas abstractas permiten apreciar los procesos cognitivos metafóricos o metonímicos a los que han sido sometidas a partir del valor literal de desplazamiento en el espacio.

Bibliografía

BOSQUE, Ignacio, DEMONTE, Violeta, (1999), *Gramática descriptiva de la lengua española,* Madrid, Espasa-Calpe.

CINQUE, Guglielmo, (1972), "Fillmore's Semantics of Come Revisited", *Lingua e Stile*, 7, p. 93-108.

BDD-A28737 © 2018 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 19:22:28 UTC)

DI MEOLA, Claudio, (2004), "I verbi deittici di moto in italiano e tedesco". En L. Gaeta, S. Luraghi (Eds.), *Introduzione alla linguistica cognitiva*, p. 181-196. Roma, Carocci.

FILLMORE, Charles, (1975), *Santa Cruz Lectures on Deixis 1971,* Bloomington, IULC.

GATHERCOLE, Virginia C., (1978), "Towards a universal for deictic verbs of motion", *Kansas Working Papers in Linguistics*, 3, p. 72-88.

GIVÓN, Thomas, (1973), "The Time-Axis Phenomenon", *Language*, 49, p. 890-925.

JOHNSON, M, (1987), *The Body in the Mind: The Bodily Basis of Meaning, Imagination and Reason,* Chicago, University of Chicago.

LINDNER, Susan J., (1983), *A Lexico-Semantic Analysis of English Verb Particle Constructions with Out and Up,* Bloomington, Indiana University Linguistics Club.

MALDONADO, Roberto, (1999), *A media voz. Problemas conceptuales del clítico se,* México, D.F., Universidad Nacional Autónoma de México.

MASINI, Francesca, (2012), "Costruzioni verbo-pronominali "intensive" in italiano ["Intensive" Pronominal Verb Constructions in Italian]". En P.M. Bertinetto et al (Eds.), *Linguaggio e cervello / Semantica, Proceedings of the "XLII Convegno della Società di Linguistica Italiana" (Pisa, Scuola Normale Superiore, 25-27 September 2008). II*. Roma, Bulzoni.

MOLINER, María, (2007), *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos.

MONTI, Silva, (1981), "L'opposizione andare/venire in italiano e spagnolo", *Quaderni di lingue e letterature dell'Istituto di Lingue e Letterature Straniere di Verona*, 6, p. 115-125.

RADDEN, Günter, (1996), "Motion Metaphorized: The Case of Coming and Going". En E.H. Casad (Ed.), *Cognitive Linguistisc in the Redwoods: The Expansion of a New Paradigm in Linguistics*, p. 423-458, Berlin, Mouton de Gruyter.

RADDEN, Günter, DIRVEN, René, (2007), *Cognitive English Grammar,* Amsterdam/Philadelphia, John Benhamins.

RAUH, Gisa, (1981), "On Coming and Going in English and German", *Papers and Studies in Contrastive Linguistics*, 13, p. 53-68.

RICCA, Davide, (1992), *I verbi deittici di movimento nelle lingue d'Europa,* Firenze, La Nuova Italia Editrice.

SIMONE, Raffaele, (1997), "Esistono verbi sintagmatici in italiano?" En T. De Mauro (Ed.), *Lessico e grammatica: teorie linguistiche e applicazioni lessicografiche. Atti del Convegno interannuale della Società di linguistica italiana. Madrid, 21-25 febbraio 1995*. Roma: Bulzoni.

SUADONI, Anna, (2014), *Verbos de movimiento, deixis y proyección metafórica. El caso de andare y venire en contraste con ir y venir*. Tesis de doctorado para la obtención del título de Doctora, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Granada, Granada, España.

SUADONI, Anna, (2018), *Los verbos deícticos de movimiento en italiano: usos metonímicos, imaginarios y abstractos* (prepublicación).

VANELLI, Laura, (2001), "La Deissi". En L. Renzi, G. Salvi y A. Cardinaletti (Eds.), *Grande Grammatica Italiana di Consultazione. Volumen 3: Tipi di frase, Deissi, Formazione delle Parole*, p. 261-384, Bologna, Il Mulino.

WILKINS, David P., HILL, Deborah, (1995), "When "Go" Means "Come": Questioning the Basicness of Basic Motion Verbs", *Cognitive Linguistics*, 6, p. 209-259.

BDD-A28737 © 2018 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 19:22:28 UTC)